

FEM QUE PASSI

Barcelona y deporte, una combinación ganadora

Sergio Raventós
Río de Janeiro



“Nosotros queremos ser una Barcelona, este es nuestro referente para las Olimpiadas de Río 2016”. Escuchar estas palabras en boca del alcalde de Río de Janeiro, sentado en un auditorio con los grandes del sector, y ver a tu alrededor gestos de asentimiento sólo puede significar una cosa: algo se ha hecho bien, y más si tenemos en cuenta otras ciudades olímpicas tan distinguidas como Sydney, Pekín o Londres.

Barcelona'92 está considerada por muchos en el sector “the greatest games ever”. Los miles

de extranjeros que asistieron a los Juegos –entre ellos, más de 12.000 periodistas– se llevaron la impresión de una ciudad organizada y eficiente, alejándose de la imagen minada por clichés.

Barcelona debe mucho al deporte, nos ha regalado recuerdos inspiradores e imborrables: ¿quién no se acuerda del Dream Team o de Freddie Mercury cantando con Montserrat Caballé? Ciudad referente, está siempre presente en lo alto de los rankings de reputación.

¿Pero cómo podemos seguir siendo referente mundial?

Londres ha creado un consorcio de empresas público privadas (PPP) que gestiona The Queen Elizabeth Park –parque olímpico

en el 2012–, con un plan estratégico de explotación a largo plazo, en el que por encima del ya consensuado apoyo gubernamental, se favorece la implicación directa de las comunidades

Pese a los esfuerzos realizados, hay margen de mejora en el uso del anillo olímpico

locales y federaciones deportivas para potenciar el uso diario de las instalaciones y la imprescindible participación del sector privado para asegurar métodos de ges-

tión punteros. El objetivo último es conseguir que el parque sea un motor de desarrollo económico, urbano y social.

En Barcelona podemos recuperar el anillo olímpico. Durante los últimos años se ha hecho un esfuerzo en darle uso, pero hay margen de mejora. Recientemente he sabido de una nueva iniciativa: el Open Camp Europa, primer parque del mundo vinculado al deporte. Aplaudo la idea y animo a integrarlo en un modelo de gestión global, inclusivo y con un plan estratégico a largo plazo.

Singapur tiene una estrategia definida para el desarrollo del deporte en la ciudad. Consiste en focalizarse en deportes relevantes y apoyarlos en todos los aspectos de la cadena de valor: deporte base y de élite, instalaciones, investigación y desarrollo, federaciones, medios y televisión y grandes acontecimientos.

Recientemente ha creado el Institute for Sports and Research en la Universidad Tecnológica de

Nanyang (NTU), un centro puntero en ingeniería y desarrollo de materiales que apoya a organizaciones y marcas deportivas en el desarrollo de nuevas tecnologías. Gracias a ello se ha convertido en un polo de atracción para marcas de calzado, ropa, materiales y superficies, reforzando además su imagen de ciudad innovadora.

El deporte es un motor de desarrollo y de crecimiento económico, generador de trabajo y de inclusión social y creador de inspiración e ilusión. Sigamos apostando por él, aprendamos de otros modelos y devolvamos a Barcelona al lugar que un día ocupó; el de pionera y foco de oportunidades.

www.barcelonaglobal.org



Buscan el cadáver de Piedad Moya, mientras el marido guarda silencio

“¿Y si enterró a mi hija en el pozo?”



Piedad Rodríguez y su hija Olga junto al pozo en el que sospechan que pueda estar el cadáver de su hija asesinada, en una finca de Dosrius

MAYKA NAVARRO
Dosrius

Hace tiempo que sabe que la hija que bautizó con su mismo nombre, Piedad, está muerta. Le falta encontrarla para enterrarla.

De los diez hijos que parió, la mujer ha organizado ya funerales por cuatro. Tiene 74 años. Tres murieron de cáncer, como su marido, y el cuarto, Antonio, falleció de una sobredosis hace ya un tiempo. Ahora

sólo desea organizar el último responso que encabezar como madre y descansar. Hace 20 meses que busca el cadáver de su hija Piedad, desaparecida el 20 de abril del 2014, cuando tenía 46 años, y que presuntamente fue asesinada por su marido cuando la mujer le desafió tras dos décadas de maltratos y tiranía decidiéndose a empezar otra vida sin él. Al sospechoso de nada le sirvió declarar que desconocía el paradero de su mujer. Mohamed Taheri, de 44 años, fue detenido y con-

tinúa encarcelado a la espera de un juicio por homicidio, con jurado popular, que se celebrará a principios del año que viene. El cadáver sigue sin aparecer.

Los Mossos d'Esquadra no tienen la menor duda de que el hombre, tras asesinar a su mujer en Mataró, trasladó el cuerpo hasta una finca que la pareja tenía en un paraje boscoso de Dosrius. Y escondió su cuerpo. ¿Pero dónde? “Algo en mi interior me dice que mi hija puede estar allí abajo”, y Piedad Rodrí-

guez señala temerosa con el dedo de una mano el pozo que en su día construyó su yerno para abastecer de agua la parcela. “Por alguna razón sin sentido colocó cemento en el fondo. Necesitamos saber que no está allí abajo”, explica Olga, otra de las hijas, mientras Piedad arroja al fondo una piña seca. “¿Escuchó? Suena a cemento”.

Ya cuando su marido murió, y empezó a enterrar hijos, a Piedad se le quitaron las ganas de celebrar Navidades. Pero la veintena de nie-

tos que suma le ayudaban a seguir adelante. Y esa fuerza es la que la empuja, junto a su hija Olga, a no rendirse en la complicada búsqueda del cuerpo de Piedad.

La investigación dio un vuelco inesperado cuando el pasado enero, el sospechoso se prestó a participar en el denominado *test de la verdad*. La familia conoció de la existencia de esta prueba a raíz del caso de Marta del Castillo. La juez y la fiscal aceptaron, y la Unidad Central de Desaparecidos de los Mossos d'Esquadra empezó a preparar todo el material que el doctor José Ramón Valdizán necesitaría para llevar a cabo la P300 en el hospital Miguel Servet de Zaragoza.

Mohamed Taheri fue excarcelado en Catalunya y trasladado a Zaragoza a finales de septiembre. El día elegido, con todo preparado, y él ya en el habitáculo en el que se so-

El presunto asesino se negó a someterse al ‘test de la verdad’ cuanto ya estaba en el hospital de Zaragoza

metería al test, dijo que no, que se lo había pensado mejor y que no colaboraba.

“Fue un terrible revés para la familia y para la investigación”, explica el sargento Pere Sánchez, responsable de la Unidad Central de Desaparecidos. El geofísico Luis Alvia, desinteresado colaborador con la ayuda de su georradar en la búsqueda de cadáveres, se había comprometido con la familia de Piedad a trasladarse hasta Dosrius con su máquinas para encontrar el cuerpo. “Incluso ya tengo un nuevo aparato, el perfilómetro, que no rueda por la superficie y me hubiera permitido trabajar en el bosque. Pero sin alguna indicación es imposible ponerse a buscar en todo un bosque”, explica Alvia.

La última petición de la familia a la juez ha sido perforar un agujero en el mortero del pozo para que Alvia pueda introducir una pequeña cámara y comprobar si el cadáver está dentro. La cuestión es no dejar de buscarla.●